

PANEL 3: Creación y consumo de contenidos audiovisuales en Internet y redes sociales

RIESGOS ADSCRITOS AL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA MAINSTREAM EN LA ADOLESCENCIA

Autor 1: Alessandro Gentile, Universidad de Zaragoza, agentile@unizar.es

Autor 2: Antonio Valera Herrera, Universidad de Zaragoza, 719882@unizar.es

Palabras clave: Sexualidad; Nuevas tecnologías; Prácticas de riesgo; Educación sexo-afectiva.

La sociedad de consumo convierte la satisfacción de los anhelos y deseos en una meta a alcanzar. La intensidad del consumo se ha profundizado con las nuevas tecnologías y a través de los canales y las redes virtuales. En este contexto, la pornografía *mainstream* se ha convertido en una oferta de ocio habitual más, también entre las personas adolescentes, como atestiguan diferentes estudios recientes en España (Ballester y Orte, 2019; Save the Children, 2020; Ballester y Sedano, 2022; Gómez Miguel *et al.*, 2023).

El consumismo acelerado y frecuente (¡al alcance de un *clic*!) que las TICs ponen a disposición de un público cada vez más amplio y más joven necesita, para que funcione y crezca de manera exponencial, que los deseos de los usuarios nunca se vean satisfechos de forma completa (Bauman, 2007), tornándose carentes de fin y, en el peor de los casos, conduciendo a comportamientos potencialmente adictivos. En el caso de la pornografía, en general, y del acceso a contenidos sexualmente explícitos en el medio digital, en particular, se fomentan pulsiones capaces de retroalimentarse de forma continuada, hasta transformarse en un hábito normalizado. La curiosidad, el placer, los deseos de experimentar la propia libido como también la morbosidad y el mero voyerismo del consumidor de porno, representan algunos de los motores más importantes de este tipo de consumo, tal como esta misma industria se ha planteado desde sus albores (Alpízar y Robledo, 2023). El *mainstream* multiplica tales dinámicas, hasta límites todavía pocos conocidos y con consecuencias de variable problemática para el bienestar de estos consumidores. La cuestión se ha vuelto más acuciante, en la esfera pública y hasta en el debate político nacional, cuando quienes consumen porno online son chicos y chicas menores de edad (Moreno *et al.*, 2024).

Esta realidad sólo ha podido ser posible gracias a Internet, concretamente al modelo de negocio que supuso la web 2.0. donde la experiencia vital de los usuarios se convirtió en la materia prima, que es capitalizada con el propósito de elaborar perfiles de predicción y venta (Zuboff, 2020). Con ello, ya no es estrictamente necesario pagar por determinados servicios para que sean rentables. Este modelo ha beneficiado a la industria pornográfica permitiéndole ofrecer a sus usuarios una amplia cantidad de contenidos, sin que éste deba pagar por ellos. De esta forma, aumenta exponencialmente su oferta y difusión.

Esta característica del consumo en línea no es la única que ha favorecido el aumento del consumo de pornografía online en la actualidad, siendo la facilidad acceso a los mismos otra cuestión capital. El acceso es controlado únicamente con un aviso previo, que sólo precisa de marcar una casilla donde el usuario admite ser mayor de edad, sin una ulterior y precisa comprobación de la respuesta que se ofrece. Este hecho implica que incluso las personas más jóvenes pueden navegar por páginas web con contenidos que inicialmente deberían resultarles inaccesibles, normalizando su consumo.

No se puede olvidar tampoco la aparición del *smartphone* en 2007 que supuso un hito en la hiperconectividad de los usuarios, que han visto una mayor vinculación con el mundo digital. La generación de «nativos digitales», quienes han crecido con estas tecnologías, asumen las relaciones interpersonales en línea como algo cotidiano y normal, siendo el consumo de pornografía parte de ello. No debe extrañar por tanto que el teléfono móvil inteligente sea el dispositivo más empleado para consumir pornografía por adolescentes, en su mayoría hombres (Ballester y Orte, 2019; Ballester y Sedano, 2022; Gómez Miguel *et al.*, 2023): siempre lo llevan consigo permitiéndoles visualizar los contenidos que les plazcan cuando disponen de cierta intimidad y, a menudo, prescindiendo de cualquier fórmula de control parental.

La mayoría de los contenidos pornográficos en línea se enmarcan dentro de la denominada pornografía *mainstream*, con la predominancia de los *tubes*, vídeos de una duración reducida, centrados únicamente en el acto sexual –habitualmente el coito– con limitada ambición estética o contracultural, siendo su único discurso reproducir un modelo sexual de tipo principalmente heteronormativo y mayoritariamente dirigido a un público masculino y adulto (Valero Heredia, 2022). En definitiva, la pornografía *mainstream* muestra una visión sesgada de la sexualidad, albergando narrativas misóginas y sexistas. Por todo lo expuesto, y conociendo que la cifra media de inicio de consumo se sitúa en torno a los 12 años (Save the Children, 2020; Gómez Miguel *et al.*, 2023; Sedado *et al.*, 2024), el objetivo de esta comunicación es ofrecer un repaso de los riesgos más significativos y que más han alimentado el debate sobre el consumo de pornografía entre adolescentes. Con ello, proporcionamos referencias empíricas y teóricas que se han producido en España durante los últimos diez años para ayudar a plantear un estado de la cuestión al respecto y diseñar posibles intervenciones preventivas o regulativas en materia.

Concretamente, nos detenemos en los riesgos referidos a la concepción irreal de las relaciones sexuales, influenciada por esa edad precoz de inicio de consumo e incrementado por una falta de educación sexual en la mayoría de los centros escolares (Barriuso-Ortega *et al.*, 2022) y un conocimiento de los adolescentes sobre sexo poco fiable o no científico (Heras y Lara, 2015); el posible desarrollo de actitudes de violencia sexual, suscitado por el aumento de delitos sexuales cometidos por menores (Fernández Molina, 2024) y por un porcentaje en torno al 40% de representaciones de violencia en los vídeos de las principales webs pornográficas (Fritz *et al.*, 2023); a la realización de prácticas de riesgo, concretamente el sexo sin preservativo y la realización de sexting; a la cosificación de los cuerpos, vinculado a la categorización y representación que la pornografía hace de los individuos (Orgaz y Rujas, 2010); y, por último, a las manifestaciones de comportamientos potencialmente adictivos.

Tales riesgos pueden verse acrecentados entre los adolescentes, sujetos que están transitando por importantes etapas del propio desarrollo psico-físico, intelectual y caracterial, pero sus efectos nocivos quedan todavía pendientes de ser objetivamente cuantificados y comprobados en sus trayectorias vitales y prácticas sexo-afectivas una vez que lleguen a ser personas adultas. Todo ello sin estigmatizar a los adolescentes como un colectivo pasivo y completamente ignorante ante los consumos que contribuyen a saciar sus legítimas inquietudes personales.

Referencias bibliográficas

- Alpízar Jiménez, R. y Robledo, A. (2023). La pornografía en su tránsito hacia el advenimiento digital, *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, 1(13), 41-58. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/20097>
- Ballester Brague, L. y Orte Socias, C. (2019). *Nuevas pornografía y cambios en las relaciones sociales*. Octaedro.
- Ballester, L. y Sedano, S. (2022). Diagnóstico sobre acceso, consumo e implicaciones de la nueva pornografía en las Illes Balears. En V Milano. (Dir.). *Estudio sobre pornografía en las Illes Balears: acceso e impacto sobre la adolescencia, derecho internacional y nacional aplicable y soluciones tecnológicas de control y bloqueo* (pp. 27-286). Institut Balear de la Dona.
- Barriuso-Ortega, S., Heras-Sevilla, D. y Fernández-Hawrylak, M. (2022). Análisis de programas de educación sexual para adolescentes en España y otros países. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 1-21. <https://doi.org/10.15359/ree.26-2.18>
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de cultura económica.
- Fernández Molina, E. (2024). ¿Son ahora los jóvenes españoles más violentos? Un análisis de los datos oficiales sobre homicidios y agresiones sexuales. *InDret*, (1), 279-301. <https://doi.org/10.31009/InDret.2024.i1.07>
- Fritz, N., Malic, V., Paul, B. y Zhou, Y. (2020). A Descriptive Analysis of the Types, Targets, and Relative Frequency of Aggression in Mainstream Pornography. *Arch Sex Behav*, 49, 3041–3053. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01773-0>
- Gómez Miguel, A., Kuric, S. y Sanmartín, A. (2023). *Juventud y pornografía en la era digital. Consumo, percepción y efectos*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10144121>
- Heras Sevilla, D. y Lara Ortega, F. (2015). Influencia de una propuesta de educación sexual en la búsqueda de información y en la experiencia sexual del adolescente. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 145-156. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.121>
- Moreno, C., Leal-López, E. y Sánchez-Queija, I. (2024). Reflexiones en torno al impacto de la pornografía en la sexualidad de los chicos y las chicas adolescentes. *Cuadernos del Audiovisual del Consejo Audiovisual de Andalucía*, (11), 49-72. <https://dx.doi.org/10.62269/cavcaa.9>
- Orgaz Alonso, S.C. y Rujas Martínez-Novillo, J. (2010). Tecnologías, sexualidad y relaciones de poder en las formas de clasificación de porno en Internet. Las categorías de vídeos pornográficos en Youporn y Redtube. *X Congreso de la Federación Española de Sociología*. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/45918>
- Save the Children. (2020). *(Des)información sexual: pornografía y adolescencia*.
- Sedano Colom, S., Lorente-De-Sanz, J., Ballester Brage, L. y Aznar-Martínez, B., (2024). Acceso, consumo y consecuencias del consumo de pornografía entre adolescentes: nuevos retos para la educación afectivo-sexual. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (44), 161-175. https://doi.org/10.7179/PSRI_2024.44.09
- Valero Heredia, A. (2022). *La libertad sexual de la pornografía*. Athenaica.



Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós.